

The logo for Sage Fund, featuring the word "sage" in a lowercase, sans-serif font, with "FUND" in a smaller, uppercase, sans-serif font below it. A thin white line curves around the text from the top left to the bottom right.

sage
FUND

CONSTRUYENDO EL PODER EN LAS CRISIS

LAS RESPUESTAS DE LAS MUJERES AL EXTRACTIVISMO

Un análisis de panorama realizado por el Fondo SAGE

sage OF FUND

STRENGTHENING ACCOUNTABILITY
IN THE GLOBAL ECONOMY

EL FONDO SAGE

El Fondo SAGE cultiva nuevas y poderosas formas de construir una economía global sana, justa e inclusiva. Nuestro enfoque de “laboratorio” equipa a las personas defensoras de los derechos en todos los campos con recursos financieros y técnicos junto con el apoyo práctico que crea estrategias innovadoras para buscar la rendición de cuentas de los actores económicos. Desde 2015, el Fondo ha apoyado 45 proyectos con 6 millones de dólares en más de 40 países, creando una línea de trabajo emergente sobre derechos humanos y economía global. SAGE concentra el trabajo colectivo en un tema que está preparado para la innovación y construye una masa crítica de desarrollo de estrategias y aprendizaje en torno a ese tema, compartiéndolo con organizaciones de la sociedad civil, movimientos y donantes para lograr un mayor impacto.

El Fondo SAGE es uno de los tres socios inaugurales del Fondo de Mujeres Resilientes y Recursos Naturales, una iniciativa de la Fundación Ford que pretende impulsar el impacto, la resiliencia y la respuesta colectiva de las defensoras que se resisten a la extracción de recursos naturales y a la violencia estructural que engendran y exacerban las industrias extractivas.

AGRADECIMIENTOS

Investigación guiada y supervisada por: Daria Caliguire

Autora principal: Katrina Anderson

Equipo de investigación: Katrina Anderson, Gretchen Gordon, Sian Morgan-Maseko, Beatriz Olivera, Amiera Sawas, Chanda Thapa, Cecilia Toledo y Lisa VeneKlasen

Revisoras externas: Dra. Natesan Fatima Burnad, Dra. Chantelle Moyo, María Patricia Ardón, Mary Jane Real y Allison Wright

Contribuidoras: Kris Genovese y Lisa VeneKlasen

Editoras: Daria Caliguire y Kris Genovese

Correctora de estilo: Laura Brahm

Traductora: Carlota Fluxá

Diseño: HOUSEOFCAKES

Ilustración: Ian Sklarsky

Apoyo al proyecto y gestión de datos: Bela Garces

Para más información sobre los colaboradores, incluidas las aproximadamente 100 personas que participaron generosamente en las entrevistas y la investigación, consulte la sección de Metodología de la versión completa de este informe, disponible en sagefundrights.org.

Índice

Introducción	2
¿Qué es el extractivismo?	3
¿Quiénes sufren los efectos del extractivismo?	5
¿Cuáles son los motores del extractivismo?	7
¿Qué formas de violencia provoca el extractivismo?	10
Estrategias	14
Estrategias fundacionales	16
Estrategias específicas	23
Estrategias de transformación diseñadas	32
Key Findings	39
Research Participants	42

Introducción

En todo el mundo, las comunidades afectadas por las industrias extractivas—minería, perforación, agricultura industrial—se enfrentan a formas múltiples e interrelacionadas de violencia. En este contexto, la violencia tiene género, tanto en lo que respecta a su funcionamiento como a quiénes beneficia y perjudica. Las estructuras de poder patriarcales tienden a excluir o hacer menos visibles las formas en que las mujeres, las personas trans, intersexuales y no binarias experimentan los efectos del extractivismo. Este informe explora el alcance de la violencia estructural de género creada o reforzada por el extractivismo y se centra en las experiencias de las mujeres y las niñas que viven en comunidades de primera línea.

A partir de casi 100 entrevistas con mujeres líderes y sus aliados, el informe brinda un análisis transversal de las necesidades y oportunidades para apoyar el trabajo en las intersecciones de género, recursos naturales y extractivismo. El informe ofrece múltiples puntos de entrada para financiadores, la sociedad civil y movimientos sociales que acompañan a las comunidades afectadas. Las conclusiones pretenden reforzar las estrategias que priorizan los conocimientos, las prácticas y las experiencias de las mujeres, así como aprovechar el apoyo a los enfoques con un potencial sin explotar.

La investigación se basa en las perspectivas de mujeres líderes en la primera línea del extractivismo en el este y el sur de África, el sur y el sudeste de Asia, Mesoamérica y Sudamérica. También se consultó a líderes de movimientos sociales, académicos, investigadores y grupos de la sociedad civil que trabajan desde el ámbito local hasta el mundial. Las personas participantes se identificaron como parte de diversos movimientos sociales que van desde el feminismo y los derechos de la mujer hasta los derechos humanos, los derechos de los pueblos indígenas, rendición de cuentas de las empresas, el medio ambiente y el clima, y los recursos naturales. Las estrategias detalladas en la investigación abarcan una amplia gama de campos y conocimientos, desde la organización comunitaria hasta el litigio estratégico.

VERSIÓN RESUMIDA E INFORME COMPLETO

Este documento es un resumen de un informe completo elaborado por el Fondo SAGE, disponible en inglés y español. Para más información sobre la metodología, incluido el proceso de revisión y las personas participantes consultadas, lea el informe completo, *Construyendo el poder en las crisis: Las respuestas de las mujeres al extractivismo*. El informe completo incluye todas las citas y fuentes consultadas. The full report is available in English and Spanish on SAGE's website, sagefundrights.org.

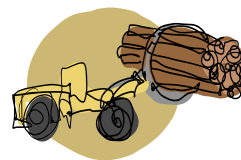
¿Qué es el extractivismo?

El extractivismo es un modelo económico dominante que prioriza el crecimiento y las ganancias por encima del bienestar de las personas y el planeta. Este modelo – normalmente enmarcado en términos de desarrollo– depende de la extracción de recursos naturales y materias primas a gran escala para su exportación. El término extractivismo se refiere no solo a la actividad o al proceso, sino también a las condiciones en las que se extraen los recursos (como la ausencia de consulta o consentimiento de las poblaciones locales) y a los intereses a los que sirven (como los intereses elitistas, corporativos o delictivos, en lugar del bien público).

El extractivismo se caracteriza por muchos tipos de actividades, entre ellas:



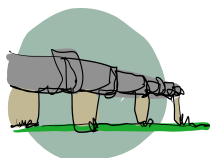
La extracción de recursos naturales no renovables, incluidos los combustibles fósiles y los minerales



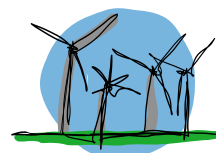
La apropiación de recursos renovables mediante prácticas como la tala, la pesca y la caza furtiva



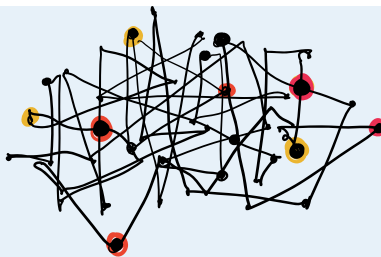
La explotación de plantaciones agrícolas industriales como la palma y la soja



La construcción de infraestructuras para sostener proyectos como carreteras, puertos y oleoductos



La ejecución de algunos proyectos de energía renovable, como los parques eólicos a gran escala y la energía hidroeléctrica, incluidas las presas



UNA COMPLEJA RED DE PODER

Una constelación de actores que incluye a funcionarios gubernamentales, empresas, inversionistas y financieros, fuerzas de seguridad, élites mediáticas, grupos armados y grupos criminales– que ejercen el poder de forma interconectada y a menudo no transparente, lo que hace que sea extremadamente difícil de desentrañar a efectos de exigir la rendición de cuentas de los responsables.



PATRIARCAL

Diseñado para el beneficio de los hombres y operado a través de la dominación de las mujeres, la naturaleza y los pueblos indígenas y rurales. La exclusión de las mujeres de las funciones de toma de decisiones en torno a las industrias extractivas se extiende desde los lugares de trabajo a las salas de juntas de las empresas y a los espacios de establecimiento de la agenda sobre el clima, el medio ambiente, los derechos y la seguridad. Incluso dentro de las familias, las comunidades y los movimientos sociales, las mujeres deben sortear las normas patriarcales que dan prioridad al liderazgo masculino y relegan a las mujeres a funciones de apoyo o de cuidado.

características del modelo extractivo



NEOCOLONIAL

Se basa en la apropiación y el control de las materias primas con fines de exportación y no en beneficio de las poblaciones locales. Hoy en día, quienes se benefician del extractivismo pueden ser las élites urbanas o empresas situadas en el Sur Global, pero tanto si fluyen hacia el Norte como hacia el Sur, las ganancias rara vez regresan a los habitantes de las tierras de las que se extrajeron los recursos.

¿Quiénes sufren los efectos del extractivismo?

Las comunidades de primera línea son las más afectadas por las industrias extractivas (así como por la devastación medioambiental y el cambio climático). El acceso a los recursos naturales determina directamente el acceso de estas comunidades a los alimentos, el agua, la vivienda y la seguridad. Los pueblos indígenas, la población rural, los campesinos, los agricultores, los pescadores, los habitantes de los bosques y los pastores se sustentan en las mismas tierras y territorios que han sido reclamados para proyectos extractivos o que han sido directamente perjudicados por estas empresas, a menudo a través de la degradación medioambiental y la contaminación.

Las mujeres y las niñas suelen desempeñar un papel único con respecto a la tierra y los recursos naturales. En la mayor parte del Sur Global, las agricultoras producen entre el 40 y el 80 % de los alimentos, y las mujeres son responsables de la recogida de agua en dos tercios de los hogares. Sus amplios conocimientos sobre la conservación de los bosques, las prácticas agrícolas sostenibles (incluida la recogida y el ahorro de semillas) y la administración de los sistemas hídricos locales colocan a las mujeres en un papel central en la gestión de los recursos y la protección de la biodiversidad.

Cuando la actividad extractiva perturba la relación de las mujeres con la tierra y los recursos naturales, éstas no pueden desempeñar estas funciones. Esta pérdida tiene efectos de gran alcance no solo para las mujeres, sino también para comunidades enteras y sus territorios y ecosistemas. La investigación del Fondo SAGE reveló una infinidad de impactos que no se han denunciado o no se han examinado lo suficiente, entre ellos:

- La pérdida de los medios de vida de las mujeres vinculados a la agricultura, la pesca, la recolección de productos forestales y otros trabajos basados en la tierra.
- La desvalorización del papel de las mujeres como administradoras de la conservación y protectoras de la biodiversidad.
- La pérdida de conocimientos ancestrales y tradicionales esenciales.

- La limitación de la participación y la toma de decisiones de las mujeres sobre la supervivencia económica y las realidades cotidianas.
- La violencia de género asociada a la mayor militarización y securitización de las industrias.
- El aumento de las cargas de cuidado de la familia y la comunidad, al tiempo que tienen que compaginarlas con una mayor carga de trabajo por las actividades de resistencia.

¿Cuáles son los motores del extractivismo?



EL HIPERCONSUMO Y LA CARRERA POR LAS ENERGÍAS RENOVABLES

Las materias primas producidas por las industrias extractivas se destinan a la exportación para satisfacer una demanda cada vez mayor de energía y bienes, sobre todo en el Norte Global. El hiperconsumo presiona a los países del Sur con problemas de liquidez para que aceleren el extractivismo. Mientras tanto, el competitivo y pujante mercado de las “tecnologías limpias” requiere metales y minerales que deben extraerse en grandes cantidades. La demanda de energías renovables también está reactivando el apoyo a las grandes presas hidroeléctricas. A medida que avanza la transición verde, hay que prestar más atención a garantizar que los daños del modelo extractivo no se reproduzcan en la transición justa hacia la energía limpia.



EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS Y RECURSOS

El despojo de tierras puede producirse directamente como resultado de la apropiación de tierras por parte de terceros, o indirectamente debido a la contaminación o al cambio climático causados por las industrias extractivas. La financiarización del sector agrícola a raíz de la crisis económica mundial de 2008 fue una de las principales causas del acaparamiento de tierras, especialmente en África y América Latina. El despojo de tierras es a menudo violento y se lleva a cabo con total menosprecio por las personas que dependen de ellas para su subsistencia, y sin rendición de cuentas ni recursos. Las mujeres y los pueblos indígenas son los que tienen menos probabilidades de tener una tenencia segura de la tierra y, por tanto, se ven especialmente afectados.



EL PODER Y LA IMPUNIDAD DE LAS EMPRESAS

En los últimos 50 años, el poder de las empresas multinacionales ha crecido significativamente en varios ámbitos de la vida pública. En muchas jurisdicciones, las empresas tienen los mismos derechos (o más) que los ciudadanos privados, pero sin las correspondientes obligaciones hacia las personas o el planeta. Los Estados ofrecen amplios incentivos financieros a las industrias extractivas, lo que socava la capacidad de los gobiernos para movilizar recursos para uso interno. Las empresas suelen ser capaces de eludir el escrutinio público a través de una supervisión poco estricta y de la ocultación de sus operaciones mediante complejos acuerdos técnicos y financieros. La ausencia de mecanismos en los países de acogida o de origen para hacer que las empresas rindan cuentas fomenta la impunidad por los daños a los derechos humanos y al medio ambiente.



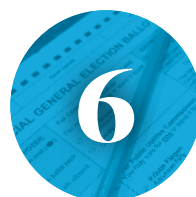
LA MILITARIZACIÓN

Las fuerzas que están detrás de las industrias extractivas están muy incentivadas para asegurar sus inversiones multimillonarias a largo plazo. Los Estados y las empresas suelen colaborar utilizando las fuerzas de seguridad, las empresas militares y de seguridad privadas, los grupos paramilitares y los grupos armados ilegales para asegurar los proyectos frente a las amenazas percibidas de la población local. El crimen organizado es ahora un actor importante en las industrias extractivas, lo que conlleva nuevas formas de violencia y control. Esta superposición de actores y las cadenas de mando borrosas crean obstáculos para documentar los abusos e identificar a los responsables. En consecuencia, los agentes de seguridad suelen actuar con impunidad. Las restricciones a la libertad de movimiento, como los toques de queda y los puestos de control, afectan a los medios de vida de las mujeres y las hacen vulnerables a la violencia de género.



EL CIERRE DEL ESPACIO CÍVICO Y LA VIOLENCIA CONTRA LAS PERSONAS DEFENSORAS

Las personas defensoras del medio ambiente y de la tierra –incluidos muchos pueblos indígenas– se enfrentan a las más graves amenazas y peligros por la creciente erosión del espacio cívico, la proliferación de leyes para restringir las actividades de la sociedad civil y silenciar la disidencia, así como el acoso y la violencia generalizados. Los activistas y las organizaciones y movimientos de los que forman parte se enfrentan a enormes obstáculos para organizarse debido a la criminalización de las actividades de derechos humanos, como la vigilancia, la censura y las restricciones a la reunión y la asociación. El acoso digital es una forma creciente de violencia contra las personas defensoras de los derechos humanos y del medio ambiente; los ataques en línea tienen un carácter de género para disuadir a las mujeres activistas e intimidar a las demás para que no hablen.

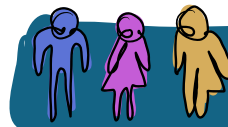


EL AUJE DE LAS POLÍTICAS DE DERECHAS Y LOS REGÍMENES AUTOCRÁTICOS

Las tendencias antidemocráticas están alimentadas por la promesa de riqueza para las élites nacionales. La corrupción conduce a la falta de regulaciones, a la debilidad de las instituciones estatales para llevar a cabo la debida diligencia o la supervisión, y a políticas que priorizan las ganancias a corto plazo por encima de la sostenibilidad. Las agendas nacionalistas de derechas, a menudo promovidas por líderes “varones fuertes”, apuntan a los pueblos indígenas y a las minorías étnicas rurales que suelen liderar la resistencia contra las industrias extractivas. Para ganarse el apoyo de los movimientos populares fundamentalistas, los líderes políticos atacan con frecuencia los derechos de las mujeres, la justicia de género y los derechos de la comunidad LGBTQ. Los vínculos entre el etnonacionalismo y el patriarcado no son nuevos, pero los líderes autoritarios impulsan cada vez más el extractivismo como herramienta para consolidar su poder político y económico.

¿Qué formas de violencia provoca el extractivismo?

El extractivismo produce y refuerza la **violencia estructural de género**, un término que hace referencia a un conjunto amplio y multidimensional de daños basados en el género que se producen de diversas formas, como la económica, la medioambiental, la política y la sociocultural. Al centrarse en la violencia estructural, este informe pone de relieve los sistemas, las instituciones y las estructuras que dan lugar y mantienen la violencia en el contexto del extractivismo, más que los papeles específicos de los autores individuales.



VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia de género (VG) es una forma directa de violencia utilizada para controlar, subyugar y mantener los rígidos roles de género y la desigualdad. Las formas incluyen el abuso físico, sexual, verbal, emocional y psicológico; el acoso; las amenazas; la coacción; la privación económica o educativa; así como el control de la libertad de movimiento. La violencia de género también puede dirigirse contra organizaciones o grupos como medio para controlar, detener o influir en sus actividades. En el contexto extractivo, la violencia de género se produce en múltiples niveles: la familia, las organizaciones y los movimientos sociales, el lugar de trabajo de la actividad extractiva, la comunidad y la esfera política. Múltiples factores, que a menudo se entrecruzan, como la raza, la etnia, el hecho de ser indígenas, la edad, la casta, la ubicación geográfica y la discapacidad, aumentan la discriminación contra determinadas mujeres y las hacen más vulnerables a la violencia de género. La presencia militarizada –de fuerzas públicas como el ejército y las fuerzas del orden, o de fuerzas de seguridad privadas encargadas de asegurar los emplazamientos de actividad extractiva– suele estar asociada a altos índices de violencia de género. Las mujeres y las niñas que viven cerca de los lugares de extracción, o que trabajan en estas industrias, sufren altos niveles de violencia de género perpetrada por los trabajadores varones. La violencia de género contra las trabajadoras del sexo que emigran a las comunidades extractivas es extrema y común.



VIOLENCIA ECONÓMICA

La violencia económica se refiere a la destrucción, la apropiación, la explotación y la devaluación de las fuentes y los productos de los medios de vida y la supervivencia económica básica de las personas. Puede incluir la apropiación de tierras, cultivos, acceso a los bosques; el impago de salarios; la trata de personas; el trabajo forzado; y la explotación del trabajo doméstico y reproductivo. Las mujeres experimentan numerosas formas de violencia económica a causa del extractivismo, empezando por el hecho de que tienen menos probabilidades que los hombres de poseer o controlar la tierra. Cuando se produce el acaparamiento de tierras o la degradación del medio ambiente, la seguridad económica de las mujeres se ve amenazada junto con la soberanía alimentaria de comunidades enteras. Esto puede llevar a otros impactos de género: por ejemplo, la violencia de género tiende a aumentar cuando los recursos son escasos o están amenazados. Las mujeres se ven desproporcionadamente excluidas de los beneficios económicos que el sector extractivo ofrece a las comunidades locales, incluidos los acuerdos de empleo y compensación. Dado que los hombres emigran en busca de trabajos mejor remunerados en el sector, las mujeres asumen más responsabilidades de cuidado que aumentan el desequilibrio laboral entre los géneros.



VIOLENCIA AMBIENTAL

La violencia ambiental es el daño directo causado por el ser humano a los recursos naturales, el medio ambiente y el clima hasta tal punto que impide los procesos regenerativos y evolutivos que permiten a los ecosistemas sobrevivir, adaptarse y prosperar. La violencia ambiental pone en peligro los recursos naturales necesarios para la supervivencia humana. La contaminación de las industrias extractivas puede devastar los sistemas de producción de alimentos en las zonas rurales a través de la contaminación del agua, la tierra y el aire. Dado que los hombres suelen tener acceso a las tierras más fértiles, las mujeres suelen ser las primeras en sufrir un menor rendimiento de las cosechas. La contaminación crea una serie de problemas de salud reproductiva y sexual que afectan de forma desproporcionada a las mujeres, desde embarazos de alto riesgo hasta mortalidad infantil. Además, se espera que las mujeres asuman una responsabilidad adicional por la salud y el cuidado de sus familias, lo que resulta especialmente difícil en las zonas rurales con servicios públicos mínimos e infraestructuras deficientes.

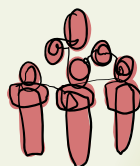
FORMAS DE VIOLENCIA PROVOCADAS POR EL EXTRACTIVISMO

El extractivismo está intensificando y dando lugar a nuevas formas de violencia estructural. Estas formas de violencia tienen un enfoque de género—y van mucho más allá de la violencia de género.



Violencia de género

La violencia perpetrada por aquellos dentro y fuera de la comunidad, el lugar de trabajo o las fuerzas de seguridad



Violencia sociocultural

La violencia causada por la alteración de los modos de vida indígenas o tradicionales, o por el despojo y desplazamiento de tierras.



Violencia económica

La violencia asociada a la interrupción de los medios de vida y la supervivencia económica de las mujeres

Violencia estructural de género



Violencia política

Incluye la violencia que tiene como objetivo silenciar o deslegitimar a las mujeres líderes.



Violencia ambiental

La violencia derivada de la degradación de los recursos naturales y las amenazas a la salud, los sistemas alimentarios y los medios de vida.



VIOLENCIA POLÍTICA

La violencia política se manifiesta en amenazas, ataques e intimidaciones por parte del Estado, las empresas, las fuerzas de seguridad, los actores políticos, los medios de comunicación y otras élites que a menudo trabajan juntas o como parte de una cadena de intereses económicos y políticos. Estos ataques pueden producirse cuando las activistas y las organizaciones desafían directamente al poder, cuando el poder se impugna a través de procesos democráticos, o simplemente cuando las activistas y las comunidades que representan son percibidas como un obstáculo para los intereses extractivos. Los ataques contra las mujeres suelen tener como objetivo no solo castigarlas por su actividad política, sino también por su desviación de los roles de género. La violencia política y la represión pueden dirigirse contra mujeres individuales o contra grupos de mujeres, movimientos sociales e instituciones en las que las mujeres desempeñan un papel de liderazgo. El papel de las mujeres en la resistencia o el enfrentamiento a los proyectos extractivos puede desencadenar una reacción negativa por parte de la familia o la comunidad. Esta presión puede arrastrar a las mujeres líderes en dos direcciones opuestas, llevando a muchas a sentir que deben elegir entre defender su tierra y territorio o cuidar de sus familias. Las mujeres líderes de diferentes regiones articulan una paradoja similar: cuanto más visibles se hacen, mayor es la frecuencia e intensidad de los ataques contra ellas.



VIOLENCIA SOCIOCULTURAL

Las industrias extractivas pueden perturbar los modos de vida, la cultura, el arte, los sistemas económicos, las costumbres, las creencias y las tradiciones tradicionales o indígenas. Para las comunidades tradicionales e indígenas, la tierra es más que un lugar físico. Es un terreno sagrado donde se entierra a los ancestros y se considera parte integral de la supervivencia cultural. La pérdida de la tierra por el desplazamiento, el despojo o la degradación medioambiental puede experimentarse como una violencia emocional, psicológica o espiritual. En muchas culturas indígenas, las mujeres suelen ser las encargadas de custodiar la sabiduría y los conocimientos ancestrales, incluso mediante prácticas como la conservación de semillas, el cultivo de plantas para la medicina tradicional o la enseñanza de métodos para la restauración ecológica. Esta pérdida de conexión con la tierra y los recursos naturales erosiona el papel socialmente reproductivo de las mujeres en la comunidad, así como las redes que construyen y cultivan a través de ellas.

Estrategias

Las comunidades directamente afectadas por las industrias extractivas hablan de su lucha como una batalla por la supervivencia, que implica el uso de todas las herramientas a su disposición para defender sus cuerpos, su cultura, sus medios de vida, sus recursos, su tierra y sus territorios. Las estrategias que utilizan las mujeres para enfrentarse a las industrias extractivas surgen de su papel en la comunidad como productoras de alimentos, administradoras del medio ambiente, sanadoras espirituales y físicas, cuidadoras, educadoras, sostenedoras, organizadoras y constructoras de movimientos. Sus enfoques dependen en gran medida del contexto histórico, las oportunidades económicas, las aperturas políticas y las alianzas estratégicas. En algunos contextos, estas estrategias pueden verse influidas por consideraciones más tácticas, por ejemplo, por los tipos de información, apoyo técnico o recursos disponibles.

La investigación del Fondo SAGE revela que las mujeres están utilizando múltiples enfoques para construir, confrontar o transformar el poder. Esto significa que intentan cambiar el comportamiento de diversos actores objetivo, como los funcionarios gubernamentales que elaboran y aplican las políticas, las empresas que encabezan los proyectos extractivos, las fuerzas de seguridad privadas y públicas que vigilan las inversiones, las élites nacionales y los medios de comunicación. Al mismo tiempo, las mujeres están desafiando las estructuras de poder de género que limitan su participación y liderazgo en las luchas extractivas, incluso dentro de los grupos comunitarios, los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil. La investigación identificó un claro patrón de trabajo de las mujeres junto con sus aliados para entender dónde residen estas formas de poder y cómo operan, antes de decidir qué estrategias utilizar. Los enfoques de las mujeres suelen tener las siguientes características:

- **Los enfoques multifacéticos** permiten que distintos esfuerzos se dirijan a actores de distintos niveles (local, nacional, regional, mundial) para alcanzar diferentes metas y objetivos (resistir, reformar o crear alternativas).
- **Las estrategias estratificadas** proceden en paralelo, operando a través de dominios (públicos y privados) en plazos variados (a corto, medio y largo plazo).
- **La asociación a largo plazo** con aliados de confianza aporta conocimientos, experiencia, solidaridad y recursos complementarios para ayudar a mantener los esfuerzos dirigidos por la comunidad.

El informe de SAGE agrupa las estrategias utilizadas por las mujeres de las comunidades de primera línea, y los aliados que las acompañan y apoyan, en tres categorías:



Estrategias fundacionales

Construyen el poder de las mujeres para afrontar las amenazas y mantener su participación y liderazgo a largo plazo.



Estrategias específicas

Para prevenir, detener o retrasar un proyecto extractivo concreto, responsabilizar a los causantes de los daños y garantizar la reparación y la compensación de las comunidades afectadas.



Estrategias de transformación diseñadas

Para abordar las causas fundamentales de la violencia estructural de género y crear sistemas autónomos que construyan un futuro sostenible.

En la práctica, estas categorías son menos discretas de lo que parecen. Por ejemplo, muchas estrategias que pueden empezar siendo específicas para un lugar determinado conducen a un cambio transformador, como una protesta liderada por mujeres para detener la concesión de una mina que hace que la opinión pública se vuelva en contra del proyecto, lo que lleva a una legislación que promulga la prohibición de la minería. Los enfoques de las mujeres evolucionan constantemente a medida que los propios objetivos cambian de estrategia y táctica. En lugar de evaluar la importancia de una estrategia o grupo de estrategias, este informe hace hincapié en las coincidencias y las interrelaciones entre las estrategias que desafían al poder extractivo.

Para cada estrategia, SAGE identifica un ejemplo para ilustrar cómo las mujeres la están utilizando en la práctica y en combinación con otros enfoques. Dentro de cada estrategia existen claras oportunidades para que las organizaciones de la sociedad civil y los financiadores se comprometan con ellas y las amplíen y apoyen. A medida que las estrategias evolucionen, también lo harán las oportunidades. Las siguientes se ofrecen como punto de partida para la reflexión sobre cómo abordar la violencia estructural de género y reequilibrar el poder.

Estrategias fundacionales

Las estrategias de construcción de poder basadas en la comunidad son fundamentales para la resistencia y el éxito de cualquier lucha extractiva. La creación de poder es una estrategia a largo plazo para educar, organizar y movilizar a las comunidades que suelen estar marginadas de las estructuras de poder y los procesos de toma de decisiones. En las comunidades de primera línea, las mujeres tienden a construir y movilizar el poder de forma diferente a los hombres, de maneras que suelen ser menos formales, visibles o fáciles de entender. Las estrategias fundamentales son las que preparan, equipan y sostienen a las mujeres para que construyan su liderazgo y su poder para mantener su lucha contra el extractivismo.

LAS ESTRATEGIAS FUNDACIONALES INCLUYEN:

- ORGANIZACIÓN COMUNITARIA
- CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGO
- CONSTRUCCIÓN DE PODER POLÍTICO
- CREACIÓN DE CONTRANARRATIVAS
- CUIDADO Y PROTECCIÓN COLECTIVOS

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

La capacidad de las comunidades de primera línea para sobrevivir depende de su fuerza organizativa interna. Cuando la vida de la comunidad se ve alterada por un proyecto extractivo, las mujeres suelen reunirse en primer lugar para discutir las quejas compartidas o abordar las necesidades de supervivencia. Este trabajo puede incluir tiempo y espacio para la sensibilización y la concienciación sobre los problemas inmediatos, así como el análisis de las causas profundas que pueden ser más difíciles de identificar. Estos espacios crean una confianza que permite a las mujeres reflexionar y desafiar el patriarcado, el racismo, el militarismo y otras fuerzas que limitan su vida cotidiana. También permiten generar prácticas de autoayuda y de cuidado colectivo

que benefician a los líderes y a las comunidades en su conjunto. Este trabajo crea cohesión frente a las presiones externas, sentando las bases para una movilización eficaz cuando el momento lo exija.

En muchos contextos, los líderes masculinos se resisten a examinar las estructuras y actitudes patriarcales que reprimen el liderazgo de las mujeres y preservan los roles de género tradicionales. Las mujeres que se centran en las formas en que se ven perjudicadas por el poder extractivo suelen ser acusadas de sembrar divisiones o de distraer la atención del esfuerzo de resistencia de la comunidad (a menudo dirigida por hombres). Esto puede intensificarse una vez que el proyecto es inminente. Si los proponentes de las extracciones encuentran resistencia, aceleran los esfuerzos para dividir a las comunidades entre sí, magnificando las tensiones internas existentes. Los aliados de confianza son fundamentales para ayudar a las mujeres a examinar los vínculos entre la opresión patriarcal desde dentro de la comunidad y las formas externas de violencia estructural. Los aliados también aportan recursos, conocimientos técnicos, habilidades y acceso a plataformas críticas o a responsables de la toma de decisiones que ayudan a potenciar las demandas colectivas de las mujeres.



Saramanta es un colectivo informal de mujeres indígenas de Ecuador que se autodenominan “defensoras de la mujer y la naturaleza”. Saramanta se formó en 2012 para exigir el derecho al agua potable en respuesta a la contaminación de las operaciones mineras. El propósito del grupo es intercambiar conocimientos y construir un liderazgo político entre las mujeres que viven en comunidades afectadas por las actividades extractivas, especialmente la minería.

“En la Amazonia hay muchas amenazas, muchas persecuciones. Saramanta nos dio una chance para formar la colectiva de mujeres amazónicas frente al extractivismo, y esto fue muy fuerte. Reunirnos nos dio un paraguas de protección. Dio visibilidad para la lucha. Cada vez estábamos más en el público, mujeres con más presencia en el ámbito nacional e internacional. Crear el espacio para la articulación puede facilitar nuestras propias iniciativas de organización orgánica”

–IVONNE RAMOS
COORDINADORA DE SARAMANTA

OPORTUNIDADES PARA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

- **Proporcionar formas continuas y flexibles de apoyo a las comunidades de primera línea para la organización y la construcción de poder:** en concreto, para atender sus necesidades básicas inmediatas, protegerse de las amenazas urgentes y dejar espacio para prever futuros diferentes y desarrollar alternativas.
- **Apoyar los esfuerzos organizativos de las mujeres antes de que el extractivismo amenace con perturbar a una comunidad,** identificando los posibles focos de actividad extractiva e invirtiendo en los esfuerzos organizativos, aunque sean incipientes, de los grupos liderados por mujeres, aliados feministas y otros socios del movimiento social.
- **Comprometerse y estructurar un acompañamiento a largo plazo con las mujeres de las comunidades de primera línea,** comprendiendo el contexto y las limitaciones a las que se enfrentan, respondiendo a las solicitudes de apoyo con agilidad y flexibilidad, apoyando a las mujeres para que se organicen a su propio ritmo y en las formaciones que mejor les funcionen, centrando las prioridades de las mujeres y compartiendo de forma transparente los conocimientos y la información.

CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGO

Construir y/o fortalecer el liderazgo de las mujeres, especialmente en contextos patriarcales donde su participación en las luchas políticas no es la norma, es clave para abordar las dimensiones de género de la violencia estructural. En los roles familiares

En Mesoamérica, la escuela de JASS Alquimia utiliza metodologías populares feministas y herramientas de análisis del poder para equipar a las mujeres indígenas y rurales para mapear las fuentes y los objetivos del poder, y luego construir el liderazgo y las redes para enfrentar las formas de violencia

interrelacionadas. Los procesos de la escuela incluyen talleres presenciales y virtuales, y el acompañamiento de cada participante en el contexto de su organización o movimiento para apoyar la multiplicación de sus habilidades. Estos espacios están concebidos para crear condiciones para que las mujeres construyan alianzas y colaboren en torno a estrategias compartidas. Las Alquimistas participan en la formación una vez que se han “graduado” y formado su propia red.



Photo: JASS



y comunitarios, las mujeres a menudo ejercen el liderazgo de manera informal –como a través de relaciones de tutoría y solidaridad–, lo cual es menos reconocible para quienes están acostumbrados a los modelos de liderazgo individual. En ocasiones, las funciones de las mujeres pueden dar lugar a funciones de liderazgo más formales dentro de las organizaciones y las estructuras de los movimientos. Las estrategias de construcción de liderazgo varían mucho en cuanto a principios y valores (individual, colectivo, transformacional), enfoque (feminista, educación popular, indígena) y modalidad (escuelas de educación política, institutos de formación, talleres, programas de tutoría y acompañamiento informal). Las estrategias que combinan estas modalidades y enfoques pueden nutrir y sostener a las mujeres líderes en las luchas extractivas.

OPORTUNIDADES PARA CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGO

- **Apoyar intencionadamente los esfuerzos colectivos de organización y construcción de liderazgo de las mujeres**, que pueden ser menos reconocibles o visibles que las demostraciones de liderazgo masculino y, por lo tanto, requieren un mayor esfuerzo inicial para su identificación.
- **Apoyar y fortalecer los crecientes ecosistemas de los diversos enfoques de construcción de liderazgo de las mujeres** que surgen de diferentes filosofías y prácticas e incorporan modalidades variadas.

- **Crear oportunidades para que las mujeres establezcan redes y aprendan** de las de otras comunidades de primera línea afectadas por el extractivismo dentro y fuera de las regiones, y proporcionar vías claras para aplicar este aprendizaje en sus propias comunidades.

CONSTRUCCIÓN DE PODER POLÍTICO

Cuando las mujeres desarrollan su capacidad de organización y liderazgo, empiezan a vincular la violencia familiar y comunitaria con la violencia estructural arraigada en los sistemas políticos y

Lilak (Acción Púrpura por los Derechos de las Mujeres Indígenas) es una organización de mujeres indígenas lideresas y aliadas de los movimientos de derechos humanos, feministas y ambientales que apoyan la lucha por los derechos humanos de las mujeres indígenas en Filipinas. Lilak convoca “diálogos de resistencia” con grupos de seis países de Asia Pacífico. Los diálogos brindan la oportunidad de crear solidaridad entre grupos de toda la región, compartiendo estrategias de defensa del territorio y de resistencia a las actividades extractivas en tierras indígenas. La red de movimientos cruzados también ayuda a crear alianzas con grupos clave de incidencia de la sociedad civil que trabajan en estas intersecciones, con el fin de acceder e influir en los espacios de toma de decisiones a nivel regional y mundial.



económicos. El objetivo de construir poder en la esfera pública es garantizar que las mujeres ocupen puestos de toma de decisiones con capacidad para influir en la gobernanza y la política económica, incluidas las negociaciones y los resultados en torno a los proyectos extractivos. La investigación del Fondo SAGE sacó a la luz numerosos ejemplos de mujeres indígenas en particular que construyen poder político en respuesta a su exclusión tanto de los órganos de decisión indígenas como de las estructuras políticas dominantes. Las mujeres indígenas utilizan diversos mecanismos, como redes y coaliciones, así como el desarrollo de nuevas estructuras de gobernanza paralelas, dirigidas por mujeres, que están ganando más visibilidad y respeto.

OPORTUNIDADES PARA CONSTRUCCIÓN DE PODER POLÍTICO

- **Fortalecer las redes de solidaridad entre movimientos** a nivel nacional, regional y mundial con el objetivo de fomentar el liderazgo político entre las mujeres que han sido históricamente excluidas de los espacios de toma de decisiones, especialmente las mujeres indígenas y rurales que se ven desproporcionadamente afectadas por el extractivismo.
- A través de redes, **proporcionar el apoyo estratificado que las mujeres indígenas necesitan para mantener el liderazgo político**, haciendo hincapié en el intercambio

de estrategias para combatir las opiniones y prácticas patriarcales desde dentro y fuera de las comunidades.

CREACIÓN DE CONTRANARRATIVAS

Dado el marcado desequilibrio de poder y la reducción del espacio público para las mujeres que se enfrentan al extractivismo, dar forma al discurso sobre sus propias experiencias es fundamental para reclamar el poder. Los grupos de mujeres utilizan diversos medios

La Lamu Women Alliance organizó una exitosa estrategia mediática que desempeñó un papel crucial para influir en la opinión pública contra una planta de carbón en el archipiélago de Lamu, en Kenia. Como resultado de los esfuerzos de la Lamu Women Alliance para documentar los impactos en las mujeres, se le pidió a Raya que compartiera su historia en el tribunal. El juez citó su testimonio en su decisión de anular la licencia de explotación de la planta.

“Movilizamos a las mujeres para que hicieran incidencia a través de las redes sociales, grupos de WhatsApp, televisión y pequeños documentales. Vimos la importancia de que las mujeres participaran en el aprendizaje y la toma de decisiones”

—RAYA AHMED
ORGANIZADORA

y plataformas, incluidos los foros tradicionales y en línea, para comunicar sus mensajes, movilizar a sus miembros y ampliar su base de poder. Aunque las redes sociales pueden ser una herramienta de mensajería y movilización especialmente poderosa, cada vez se convierten en un arma contra las mujeres y las comunidades. Las mujeres que lideran las luchas suelen ser objeto de campañas de desprestigio y difamación que buscan dañar su credibilidad y poner al público en contra de sus esfuerzos.

Tomar el control de la narrativa permite a las mujeres contar toda la historia sobre las extractivas y sus impactos de género. Un nuevo discurso también puede alejar el estigma de las comunidades de primera línea –que tienden a ser calificadas de “antidesarrollo” o “antiprogreso” por su oposición a los proyectos extractivos– y hacerlo recaer en los causantes del daño. También ayuda a las mujeres a movilizar a sus comunidades en torno a una visión colectiva que genere alternativas y ponga a las personas y al planeta por encima de las ganancias.

OPORTUNIDADES PARA CREACIÓN DE CONTRANARRATIVAS

- Apoyar el desarrollo de contranarrativas que desafíen los mitos del extractivismo y denuncien la violencia estructural de género que crea y refuerza.
- Acelerar los esfuerzos para hacer frente a las amenazas, la violencia y el acoso en línea contra

las mujeres líderes y defensoras del medio ambiente.

- Proporcionar apoyo y formación a las mujeres de las comunidades de primera línea para que produzcan historias sobre sus experiencias, alimentar las conexiones con los periodistas que pueden elevar sus historias, y desarrollar nuevas plataformas o fortalecer las existentes para difundir los mensajes.

CUIDADO Y PROTECCIÓN COLECTIVOS

La resistencia al extractivismo tiene un costo considerable para la seguridad, la salud y el bienestar de las mujeres, en gran parte porque puede desestabilizar su relación consigo mismas, con la familia y con la comunidad. Los marcos y prácticas de cuidado y protección colectivos han surgido del trabajo conjunto de mujeres indígenas y aliadas feministas para proteger y apoyar a las defensoras que se enfrentan a mayores riesgos. La protección colectiva reconoce que la violencia es sistémica y que la necesidad de seguridad de las defensoras es una lucha constante y continua que exige una nueva lógica de organización y conexión. Se basa en las redes de apoyo de la comunidad y las fortalece, de acuerdo con la cultura, las capacidades y los recursos del lugar donde trabajan las personas defensoras. Estas redes pueden incluir la toma de decisiones colectiva sobre la tierra y los procesos de desarrollo,

los medios de vida sostenibles y otras prácticas basadas en la cohesión de la comunidad. La atención integral complementa las estrategias de protección centrándose en el bienestar físico y emocional, ayudando a los activistas y a sus familias a protegerse del estrés, el agotamiento y el desgaste.

La atención y la protección colectivas ofrecen un enfoque alternativo a los modelos tradicionales de derechos humanos destinados a proteger a las personas de alto riesgo y visibles. Cuando carecen de un análisis de género, estas estrategias pueden hacer que las líderes sean vulnerables a las críticas de la comunidad por violar los roles de género tradicionales. También pueden aumentar el riesgo de represalias por parte de fuerzas externas que buscan dividir y debilitar a las comunidades apuntando a sus líderes. El cuidado y la protección colectivos pretenden minimizar las cargas de cualquier líder individual centrándose en la unidad de la comunidad y el poder colectivo.

OPORTUNIDADES CUIDADO Y PROTECCIÓN COLECTIVOS

- Colaborar directamente con las comunidades, incluidas las defensoras de los derechos humanos y del medio ambiente, sobre el tipo de protección que necesitan, y apoyar una infraestructura de atención integral para activistas y comunidades.
- Apoyar las oportunidades para conocer y elevar las prácticas de cuidado y protección colectiva

entre las organizaciones de la sociedad civil aliadas y los financiadores en el ámbito de la protección de los derechos humanos.



Photo: IM-Defensoras

Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-D) es líder en el campo de la conceptualización y la práctica del cuidado y la protección colectivos. Construida sobre un sistema de documentación de violaciones, la IM-D está formada por cinco redes nacionales integradas por mujeres indígenas y de primera línea, así como por periodistas, organizadoras de derechos laborales y feministas que trabajan en ONG y que están en riesgo. Estas redes responden a los ataques y proporcionan a las defensoras y a sus familias una combinación de asistencia directa (apoyo legal y financiero, seguridad digital y física) así como apoyo solidario (campañas de incidencia y medios de comunicación, centros de retiro). Algunas de las contribuciones más importantes de IM-D son la influencia que ha ejercido sobre la comunidad internacional de derechos humanos y de protección para que adopte una comprensión del riesgo con perspectiva de género y reconozca a las mujeres defensoras de los derechos humanos que existen fuera de las estructuras formales.

Estrategias específicas para cada lugar

Las comunidades de primera línea que se enfrentan a amenazas concretas o inminentes debidas a la actividad extractiva utilizan una serie de estrategias para evitarla, retrasarla o detenerla. Si no pueden detener un proyecto por completo, las comunidades pueden utilizar estrategias para limitar o mejorar su impacto, o buscar soluciones para los derechos humanos y los daños medioambientales. Dado que estas estrategias responden a las amenazas de actores que ostentan un poder superior, tienen más probabilidades de éxito si las comunidades han abordado las divisiones internas, han planificado la seguridad y el bienestar de las personas en riesgo y han aprovechado el apoyo y las fuerzas de aliados de confianza que están bien posicionados para promover elementos de la estrategia general. Estas estrategias son más eficaces cuando van acompañadas de esfuerzos a largo plazo para desafiar la inevitabilidad del extractivismo y trabajar hacia soluciones sostenibles.

LAS ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS PARA CADA LUGAR INCLUYEN:

- ACCIÓN DIRECTA
- DOCUMENTACIÓN E INVESTIGACIÓN DIRIGIDAS POR LA COMUNIDAD
- INVESTIGACIÓN E INCIDENCIA CORPORATIVAS
- DEFENSA TERRITORIAL Y EL CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO (CLPI)
- ESTRATEGIAS LEGALES Y DE INCIDENCIA
- ESTRATEGIAS CENTRADAS EN LOS INVERSIONISTAS

ACCIÓN DIRECTA

Las acciones directas –incluidas las protestas, las marchas, los bloqueos y los boicots– pueden ser una forma eficaz de detener o retrasar un proyecto extractivo y, en algunos casos, de obtener concesiones de las empresas. Durante décadas, las mujeres han participado en acciones directas como primera línea de defensa para impedir que se inicien o se lleven a cabo proyectos perjudiciales. Han recurrido a protestas, marchas y bloqueos; han participado en ocupaciones y teatro político; y han atacado todo tipo de actividades, desde los emplazamientos de los proyectos extractivos hasta las rutas de suministro

y las oficinas de las empresas. Las acciones directas lideradas por mujeres tienen el potencial de influir en un mayor número de personas que las directamente afectadas. El impacto de las mujeres que se enfrentan al poder puede ser eficaz para captar la atención de los medios de comunicación y erosionar la legitimidad de los gobernantes. Y, lo que es más importante, pueden crear retrasos que dan tiempo a que se arraiguen otras estrategias.

Las acciones directas pueden aportar muchos beneficios, pero conllevan grandes riesgos para las comunidades de primera línea y para las mujeres en concreto. Las empresas o los gobiernos a los que se dirigen las protestas recurrirán a las fuerzas de seguridad públicas o privadas para defender sus intereses de forma directa (mediante la fuerza contra los activistas) o indirecta (campañas de relaciones públicas que culpan a los activistas de incitar a los disturbios civiles). Las consecuencias para las activistas pueden ser brutales. Los gobiernos aprueban cada vez más leyes que criminalizan la protesta y debilitan a las organizaciones y personas que participan en la acción directa. Las demandas judiciales y las campañas de desprestigio en los medios de comunicación se utilizan para debilitar los movimientos de resistencia.

Debido al enorme poder de la oposición, la acción directa tiene más probabilidades de éxito cuando existe una comunidad muy organizada que: (1) ha abordado las divisiones internas, incluidas las

Junto con la Resistencia Pacífica de Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa, el pueblo Xinka del sureste de Guatemala está utilizando la acción directa en combinación con estrategias legales para bloquear la mina de plata de Escobal, el segundo mayor yacimiento de plata del mundo. Al frente de la lucha está el Parlamento Xinka, que representa a más de 500.000 indígenas de 13 comunidades, y el Comité Diocesano en Defensa de la Naturaleza (CODIDENA). Las protestas xinkas, combinadas con las decisiones judiciales en la mina, obligaron al cese de las operaciones en 2017. Las mujeres xinkas se organizaron de manera informal para trabajar en colaboración con el Parlamento Xinka y han desempeñado un papel fundamental en el mantenimiento de los campamentos de resistencia que bloquean la mina. El retraso dio tiempo a que el Parlamento Xinka y sus aliados presionaran con éxito al gobierno guatemalteco para que cumpliera una orden judicial y llevara a cabo una consulta de acuerdo con la cosmovisión y los sistemas de toma de decisiones de los Xinka, lo que podría detener la mina por completo.



Photo: Xinka Parliament

estructuras de liderazgo patriarcales y los roles de género, (2) ha invertido en prácticas de cuidado y protección colectivas, y (3) está conectada con formas de apoyo externas que pueden activarse rápidamente.

OPORTUNIDADES PARA ACCIÓN DIRECTA

- **Apoyar los esfuerzos de organización a largo plazo** para que las comunidades de primera línea estén unificadas antes de que llegue una amenaza, bien situadas para movilizar acciones directas cuando el momento lo exija, y preparadas para las inevitables represalias.
- **Crear oportunidades de aprendizaje en las comunidades en las que las mujeres líderes han desempeñado un papel clave** en el mantenimiento de las acciones directas, con el fin de aprovechar su aprendizaje táctico e identificar las principales deficiencias y oportunidades de apoyo.
- **Construir y fortalecer las redes de abogados locales capacitados para defender a los activistas** que se enfrentan a las represalias, e identificar a los intermediarios que están bien situados para promover las comunicaciones o dirigir los fondos para acciones específicas.

DOCUMENTACIÓN E INVESTIGACIÓN DIRIGIDAS POR LA COMUNIDAD

En colaboración con instituciones de investigación y organizaciones de la sociedad civil, las comunidades de primera línea lideran cada vez más los métodos de documentación e investigación para desarrollar herramientas que permitan cuestionar los proyectos extractivos. Entre ellas se encuentran las herramientas para evaluar el impacto social

Asia Pacific Forum on Women in Law and Development (APWLD) adoptó la Investigación de Acción Participativa Feminista (FPAR, por sus siglas en inglés) como herramienta de organización y construcción de movimientos. Las mujeres afectadas por los proyectos extractivos, la militarización, el megadesarrollo y el acaparamiento de tierras son las que dirigen la investigación, recopilan y analizan los datos y elaboran recomendaciones políticas adaptadas a su contexto. Esta metodología se basa en tres formaciones a nivel regional: 1) la adopción de un análisis estructural y una perspectiva feminista de los problemas; 2) metodologías feministas y participativas de recopilación y análisis de datos; y 3) el fomento de la capacidad y la comprensión de la defensa de los derechos humanos y los medios de comunicación. La FPAR revela nuevas percepciones sobre los impactos de género del despojo de la tierra, que los defensores elevan a los mecanismos regionales y globales y que influyen en las agendas de los movimientos ambientales y climáticos aliados.



y medioambiental de los proyectos, apoyar los litigios y otras estrategias de rendición de cuentas, e interactuar directamente con las empresas y otros intereses detrás de los proyectos. La documentación dirigida por la comunidad puede ser muy eficaz porque crea conciencia y capacidad a largo plazo, al tiempo que sienta las bases para un conjunto de estrategias en respuesta a una amenaza clara o una necesidad urgente.

Estas metodologías participativas pueden reunir a distintos sectores de las comunidades para analizar y abordar problemas comunes. El recurso a la experiencia local suele producir información más precisa que las evaluaciones dirigidas por personas ajenas a la comunidad. Los procesos pueden llenar los vacíos de las evaluaciones oficiales de impacto ambiental y social, sobre todo en lo que respecta a las mujeres y otros grupos que se enfrentan a múltiples e interrelacionadas formas de discriminación. Al generar visibilidad sobre la forma en que las mujeres se ven afectadas por los proyectos extractivos, la documentación puede conducir al diseño de remedios específicos de género.

OPORTUNIDADES PARA DOCUMENTACIÓN E INVESTIGACIÓN DIRIGIDAS POR LA COMUNIDAD

- **Apoyar los procesos de documentación dirigidos por la comunidad** que ayuden a las comunidades a responder a las amenazas extractivas urgentes y, al mismo tiempo, a crear

capacidad a largo plazo, incluida una mayor conciencia de la violencia estructural de género, así como capacidades de documentación e investigación.

- Proporcionar acompañamiento a largo plazo para ayudar a las comunidades a **desarrollar metodologías de investigación que den prioridad a las voces y necesidades de las mujeres**, así como asociaciones para aprovechar la investigación a través de otras estrategias, como la incidencia y el litigio.

INVESTIGACIÓN E INCIDENCIA CORPORATIVAS

Las herramientas de investigación empresarial tienen como objetivo desvelar la estructura y la financiación de los proyectos extractivos para identificar las estrategias que las comunidades pueden utilizar para bloquear o modificar un proyecto. Entender cómo se organiza y financia una empresa extractiva para exponer a los accionistas, inversionistas, financieros y compradores a lo largo de la cadena de suministro es un proceso muy complejo. Suele requerir capacitación y recursos especializados, como conocimientos técnicos, dominio del inglés comercial y acceso a costosas bases de datos financieros patentadas. Los obstáculos a esta labor son aún mayores para los grupos de mujeres debido a la arraigada discriminación que les impide acceder a oportunidades educativas o profesionales. Las

asociaciones con ONG, a menudo con sede en el Norte y especializadas en este tipo de investigación, pueden proporcionar información valiosa sobre dónde y cómo opera el poder empresarial. Estos aliados pueden equipar a las comunidades para que lleven a cabo su propia investigación y dirijan la incidencia para reorientar la financiación de los proyectos extractivos hacia soluciones más sostenibles.

OPORTUNIDADES PARA INVESTIGACIÓN E INCIDENCIA CORPORATIVAS

- **Apoyar a las organizaciones de la sociedad civil –y a los grupos de mujeres en particular– en el Sur Global** para que desarrollen su propia experiencia en la investigación empresarial y sensibilicen a las comunidades de primera línea sobre cómo acceder y utilizar esta información.
- **Forjar asociaciones entre los grupos de primera línea y las organizaciones aliadas que se especializan en investigación e incidencia corporativas** para aprovechar toda la gama de herramientas y metodologías disponibles, desarrollar estrategias estratificadas e identificar los puntos de presión clave para la defensa.

The Count Me In! Consortium (compuesto por AWID, CREA, JASS, Mama Cash, Umbrella Fund, Urgent Action Fund for Women’s Human Rights, Urgent Action Fund Africa y WO=MEN) elaboró un kit de herramientas llamado “Detrás del extractivismo: Dinero, poder y resistencia comunitaria”. Se trata de una de las pocas herramientas diseñadas con y para las mujeres defensoras del medio ambiente con el fin de comprender mejor los motores financieros que hay detrás de los proyectos extractivos y revelar posibles objetivos de incidencia. Esta herramienta accesible ofrece actividades y estudios de casos para que mujeres de comunidades de primera línea en diferentes regiones puedan compartir y aprovechar los conocimientos generados por la investigación.



DEFENSA TERRITORIAL Y EL CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO (CLPI)

Los pueblos indígenas utilizan el marco de la defensa territorial para describir un conjunto de estrategias utilizadas para proteger la tierra, el territorio y los recursos que pueden trascender las fronteras geográficas y nacionales. Este marco refleja una cosmovisión indígena basada en una conexión espiritual, cultural, social y económica con la tierra que se distingue de los modelos dominantes de propiedad, privatización o desarrollo.

Los pueblos indígenas han luchado y conseguido el reconocimiento internacional del derecho a dar o negar su consentimiento en relación con el desarrollo que afecta a sus tierras, territorios o recursos naturales, lo que se conoce comúnmente como el derecho al Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI). Aunque el reconocimiento de este derecho varía mucho según el contexto nacional, a menudo puede utilizarse como parte de una estrategia legal o de incidencia para retrasar o detener un proyecto extractivo que no haya obtenido el consentimiento.

La participación de las mujeres indígenas en los procesos de CLPI se ve profundamente afectada por las leyes patriarcales, que favorecen la propiedad masculina de la tierra, y las normas de género que impiden la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en torno a la tierra y los medios de vida. Un primer punto de lucha es garantizar la inclusión del género en los procesos de CLPI para asegurar que se escuchen las perspectivas de las mujeres sobre el desarrollo extractivo. La participación significativa en las consultas comunitarias abre la puerta a que las mujeres desempeñen un mayor papel en el diseño y la dirección de las respuestas.

OPORTUNIDADES PARA DEFENSA TERRITORIAL Y EL CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO (CLPI)

- Apoyar los esfuerzos de las mujeres indígenas para aumentar su participación en los procesos

Indigenous Women's Legal Awareness Group

(INWOLAG) es un grupo de mujeres indígenas profesionales y expertas en derecho que se centran en acabar con la discriminación y la violencia contra las mujeres indígenas en Nepal. Desde 2016, han apoyado al pueblo indígena Magar en sus esfuerzos por desafiar el acaparamiento de tierras asociado al Proyecto Hidroeléctrico Tanahu (THP). Las



comunidades no habían sido consultadas adecuadamente, lo que provocó el desplazamiento de las tierras ancestrales y una indemnización injusta. Las mujeres fueron excluidas de los debates y de los procesos de toma de decisiones porque los miembros varones de los hogares controlan el acceso y la propiedad de la tierra. INWOLAG ofreció apoyo a la comunidad para crear conciencia sobre los procesos de CLPI y desarrollar un plan de incidencia. En ese proceso, ayudaron a garantizar que las mujeres alcanzaran el 50 % de representación en los debates comunitarios. INWOLAG apoyó una encuesta dirigida por la comunidad sobre los impactos del THP en toda la comunidad, que se incorporaron a las quejas presentadas ante el Banco Asiático de Desarrollo y a otros procesos clave de incidencia.

de CLPI, con el fin de garantizar un sólido análisis de género de los posibles daños y remedios.

- Apoyar a los grupos de mujeres indígenas para que aumenten su capacidad organizativa y asuman un mayor liderazgo en los procesos de toma de decisiones de la comunidad.

ESTRATEGIAS LEGALES Y DE INCIDENCIA

Las comunidades utilizan estrategias legales y de incidencia para defenderse de la criminalización que se dirige cada vez más a individuos, grupos y comunidades enteras que participan en los esfuerzos de resistencia. Por ejemplo, las Demandas Estratégicas contra la Participación Pública (SLAPP, por sus siglas en inglés) son una táctica popular utilizada para acosar a los manifestantes y obligarles a gastar un tiempo y unos recursos preciosos para defender sus derechos de expresión y asociación en los tribunales. Debido a la escasez de abogados de las comunidades de primera línea, la defensa legal suele estar a cargo de aliados con conocimientos relevantes que trabajan en colaboración con los directamente afectados.

También se recurre a los litigios para impugnar la legalidad de un proyecto extractivo o para buscar compensación por los daños causados por el proyecto. Los objetivos de los litigios pueden ser la empresa que explota el proyecto o el gobierno que otorgó las concesiones o los permisos. Los casos suelen presentarse en el país anfitrión del proyecto, pero también se presentan en el país de origen de la empresa matriz, para que rinda cuenta de las acciones de su filial. El objetivo de estos litigios suele ser detener o paralizar un proyecto o buscar reparación por sus daños; por lo tanto, pocos casos, si es que hay

En el marco de la campaña **Say No To Gas in Mozambique Campaign (Di no al gas en Mozambique)**, la sección británica de **Amigos de la Tierra**, en estrecha colaboración con **Justiça Ambiental (JA! -**



Amigos de la Tierra Mozambique), se dirigió a los financiadores de un proyecto de gas natural en Cabo Delgado. El caso se presentó contra la agencia británica de crédito a la exportación, UK Export Finance, por su decisión de aprobar 1.150 millones de dólares para apoyar el proyecto. Los proyectos de gas en Mozambique han provocado el desplazamiento de comunidades, las han privado de sus medios de vida y han contribuido al conflicto en la región, incluidos secuestros masivos y violencia de género dirigida a mujeres y niñas. Si la demanda tiene éxito, cortará la financiación del proyecto y hará que el gobierno británico se responsabilice de sus compromisos climáticos. Además de litigar contra las agencias de crédito a la exportación implicadas, JA! y los demás miembros de la Campaña han apuntado a las empresas y entidades financieras implicadas, entre ellas Eni, ExxonMobil, Total, Standard Bank y HSBC. El litigio y la defensa global son posibles gracias a las profundas y antiguas conexiones de JA! con las comunidades.

alguno, se centran explícitamente en el género, pero pueden incluir los daños basados en el género como una violación entre otras.

La obtención de justicia para las comunidades, especialmente para las mujeres, suele ser difícil incluso cuando las estrategias legales conducen a resultados positivos. Por ejemplo, existe un riesgo considerable de que aumenten las represalias

contra los testigos o las partes en el litigio, y las mujeres experimentan formas particulares de ataques relacionadas con el género y la sexualidad. Las indemnizaciones a las comunidades por una sentencia o un acuerdo legal puede magnificar los desequilibrios de poder basados en el género a nivel familiar o comunitario.

OPORTUNIDADES ESTRATEGIAS LEGALES Y DE INCIDENCIA

- **Reforzar el apoyo a las redes locales de abogados**, especialmente las dirigidas por mujeres y miembros de primera línea de la comunidad, ya que son las que mejor conocen el contexto y las necesidades de quienes se enfrentan a la criminalización.
- **Protegerse de las amenazas de represalias externas y de la división interna** mejorando la coordinación con los líderes de la comunidad, consultando a las mujeres sobre sus preocupaciones y elaborando planes para minimizar los riesgos para los testigos y las partes del litigio.
- Reconocer que, si bien las estrategias legales son una poderosa herramienta de rendición de cuentas, **son más eficaces cuando se desarrollan en concierto con otras estrategias para aumentar la visibilidad y dirigirse a los puntos de presión clave** detrás del proyecto extractivo, mantener el compromiso de la comunidad durante los muchos años que

puede requerir la obtención de una resolución, y garantizar la aplicación equitativa de las decisiones y recursos legales.

ESTRATEGIAS CENTRADAS EN LOS INVERSIONISTAS

Presionar a los inversionistas y financiadores de una empresa extractiva es uno de los pocos puntos de influencia poderosos que las comunidades pueden utilizar para detener o cambiar un proyecto, especialmente en combinación con iniciativas de resistencia sobre el terreno. Las comunidades utilizan estas estrategias para centrarse en distintos tipos de inversionistas, accionistas, bancos privados e instituciones financieras de desarrollo (IFD). Las organizaciones de la sociedad civil están invirtiendo cada vez más en la formación de las comunidades de primera línea para aprovechar la participación de las IFD a la hora de solucionar los daños relacionados con el género de los proyectos extractivos.

OPORTUNIDADES PARA ESTRATEGIAS CENTRADAS EN LOS INVERSIONISTAS

- Fomentar las asociaciones entre los movimientos feministas y las redes e iniciativas de la sociedad civil que hacen un seguimiento de la actividad de los inversionistas y tienen experiencia en las estrategias de incidencia de los inversionistas, para alertar a los grupos sobre las próximas inversiones extractivas y

los posibles impactos de género, proporcionar un punto de entrada para que los grupos de mujeres accedan a la incidencia de los inversionistas y reciban acompañamiento cuando sea necesario, y activar las redes de defensa para destacar los impactos de género de un proyecto o de todo un sector.

- Aumentar las oportunidades para que las mujeres de las comunidades de primera línea comprendan la financiación de los proyectos extractivos y desarrollen las herramientas y la capacidad para centrarse directamente en los inversionistas.

El **International Accountability Project (IAP)** y el **Center**



Early Warning System

for International Environmental Law (CIEL) desarrollaron el **Sistema de Alerta Temprana (SAT)** en 2013 para supervisar las inversiones de las IFD, identificar los proyectos potencialmente perjudiciales y alertar a las comunidades afectadas, idealmente antes de que la inversión sea aprobada por la IFD. La OSC chilena **Sustentarse** es una de las coadministradoras del SAT, que difunde información a las comunidades de América Latina y las capacita para utilizarlo. Uno de estos proyectos fue una megaplanta desalinizadora financiada por el BID para abastecer de agua industrial a las actividades mineras del norte de Chile. Sustentarse apoyó a **Asopesca Tocopilla**, una organización tradicional de pescadores, para presentar una queja ante el mecanismo independiente de rendición de cuentas del BID en enero de 2020. Aunque su queja fue desestimada, su iniciativa de incidencia contribuyó a que la financiación del proyecto fuera suspendida. Sustentarse animó a las pescadoras a formar su propia asociación, las **Mujeres Changas de Tocopilla**, para apoyarse mutuamente y defender los recursos de los que dependen sus medios de vida y su cultura indígena. Desde entonces, la organización se ha formalizado, ha aumentado su número de miembros y ha asumido el liderazgo entre los grupos indígenas changas. Paty Páez, líder de las Mujeres Changas de Tocopilla, participó en el Primer Encuentro Internacional de Comunidades Impactadas por los IFD que tuvo lugar en Brasil, organizado por el Sistema de Alerta Temprana.

Estrategias transformacionales

A menudo lideradas por mujeres, las comunidades de todas las regiones están desarrollando nuevos sistemas autónomos –o reviviendo los tradicionales– para reorganizar la vida económica, social y política. Con el apoyo de coaliciones de movimientos y aliados, las mujeres de las comunidades de primera línea están articulando nuevos marcos que reflejan su visión del futuro. Éstos se están traduciendo en audaces programas políticos que satisfacen las demandas más urgentes del planeta, como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, al tiempo que abordan las raíces de los problemas, como la impunidad de las empresas o la inseguridad en la tenencia de la tierra. De este modo, las mujeres están creando nuevas realidades al mismo tiempo que luchan por una transformación estructural.

LAS ESTRATEGIAS TRANSFORMACIONALES INCLUYEN:

- DESARROLLO DE MARCOS ALTERNATIVOS AL EXTRACTIVISMO
- FIJACIÓN DE AGENDAS POLÍTICAS
- NUEVAS NORMAS PARA LA CONDUCTA CORPORATIVA
- GARANTIZAR A LAS MUJERES LA TENENCIA DE LA TIERRA
- CREACIÓN DE SISTEMAS AUTÓNOMOS

DESARROLLO DE MARCOS ALTERNATIVOS AL EXTRACTIVISMO

En las últimas décadas, las mujeres indígenas y rurales, las mujeres de color del Norte y del Sur Global y las feministas de todas las regiones han colaborado con los movimientos ecologistas, climáticos, de derechos indígenas, laborales y de justicia racial para desafiar los marcos dominantes basados en el patriarcado, el capitalismo, el colonialismo y el extractivismo. Los marcos emergentes reflejan un análisis político de los factores estructurales y de las soluciones, así como una articulación de las prioridades y demandas de todos los movimientos. Gracias a sus contribuciones a estos marcos, las

feministas están desempeñando un papel de liderazgo mucho más visible e influyente en los debates políticos, los esfuerzos de resistencia y las alternativas al extractivismo.

BUEN VIVIR

El concepto de “buen vivir” fue desarrollado por las comunidades indígenas de América del Sur, y desarrollado posteriormente por mujeres indígenas y feministas para desafiar el modelo de desarrollo neoliberal y articular una visión para un futuro postextractivo.

ECOFEMINISMO

Acuñado por Vandana Shiva y Maria Mies en la década de 1970, este “nuevo término para una sabiduría antigua” está siendo revivido por grupos de mujeres predominantemente en África para examinar los impactos interconectados de género, ecológicos y climáticos de los proyectos extractivos y de megadesarrollo.

FEMINISMO POSCOLONIAL/DECOLONIAL Y FEMINISMO COMUNITARIO

En respuesta a los enfoques coloniales, racistas y antidemocráticos, las feministas latinoamericanas priorizan el poder colectivo, descentran el feminismo blanco occidental y dan prioridad al conocimiento y las perspectivas de las mujeres de color, las mujeres indígenas y las mujeres del Sur Global.

NEW DEAL VERDE FEMINISTA

Surgido de feministas de todas las regiones que ahora trabajan juntas a nivel transnacional, estos marcos argumentan que la economía extractiva está subvencionada por el trabajo no remunerado de las mujeres y exigen soluciones estructurales.

TRANSICIÓN JUSTA FEMINISTA

Surgido de la colaboración entre feministas, movimientos de justicia ambiental y climática, indígenas y de derechos de los trabajadores, este marco expone las raíces patriarcales y coloniales del modelo extractivo y exige una transformación radical de la economía basada en los combustibles fósiles.

JUSTICIA DE GÉNERO

Enraizados en un análisis anticolonialista y anticapitalista, los movimientos por la justicia de género abordan las opresiones interrelacionadas del patriarcado y están dirigidos por la comunidad, son multitemáticos, así como feministas, queer y trans.

OPORTUNIDADES PARA DESARROLLO DE MARCOS ALTERNATIVOS AL EXTRACTIVISMO

- **Participar y apoyar a largo plazo los espacios de coalición entre movimientos** que incluyan a grupos feministas de la sociedad civil, redes de mujeres indígenas y grupos de mujeres rurales, campesinas y de otros sectores para desarrollar e implementar marcos alternativos al extractivismo.

- **Apoyar la participación de las mujeres de las comunidades de primera línea en los espacios de movimientos** cruzados para garantizar que puedan dar forma al discurso de los movimientos sociales, establecer nuevas asociaciones y alianzas, y desarrollar agendas más amplias para el cambio.

FIJACIÓN DE AGENDAS POLÍTICAS

La investigación del Fondo SAGE reveló varias estrategias clave que las mujeres y las feministas están utilizando para establecer agendas políticas y movilizarse transnacionalmente, a través de distintos movimientos sociales y sectores, para lograr un impacto más amplio. Entre ellas se encuentran la asociación con organizaciones que tienden puentes y que pueden socializar y difundir marcos alternativos; la creación de coaliciones, especialmente con grupos medioambientales y climáticos; y la defensa del liderazgo feminista en espacios de toma de decisiones. A través de estas estrategias, las mujeres están cambiando las estructuras de poder en torno a quiénes participan en las discusiones, los términos del debate y, en última instancia, las propias decisiones. Las coaliciones feministas están llamando la atención sobre los obstáculos que impiden la representación de las mujeres –en particular de las mujeres rurales e indígenas– en los espacios de elaboración de la agenda mundial y regional. Tendencias como la captura corporativa de la ONU y de otros espacios normativos han llevado



Photo: APWLD

Los grupos feministas y de derechos de las mujeres han invertido mucho en las últimas décadas en la creación de conocimientos sobre política económica, comercio, inversión y desarrollo, y han utilizado estos conocimientos para acceder a espacios de coalición y de toma de decisiones que históricamente les estaban vedados. Entre ellos se encuentran organizaciones y redes feministas mundiales como **WEDO** y la **Asociación para los Derechos de la Mujer en el Desarrollo (AWID)**, por sus siglas en inglés), redes y alianzas regionales como **International Women's Rights Action Watch Asia Pacific (IWRAP-Asia Pacific)**, **African Gender and Extractive Alliance (WoMin)** y **Asia Pacific Forum for Women in Law and Development (APWLD)**, y redes dirigidas por mujeres indígenas como el **Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI)** y **WECAN International**. **Feminist Action for Climate Justice (FACJ)** y **Women and Gender Constituency (WGC)** son coaliciones que abogan por una participación significativa de las mujeres en los espacios de política climática y por un enfoque de justicia de género en los debates en torno a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

a las feministas a trabajar en coalición con otros movimientos para identificar oportunidades para oponer resistencia o mantener la firmeza. El cierre del espacio cívico ha hecho que otros grupos feministas vuelvan a centrar su atención en las soluciones locales y en la aplicación de los derechos ya garantizados.

OPORTUNIDADES PARA FIJACIÓN DE AGENDAS POLÍTICAS

- Reforzar el apoyo a las redes regionales y mundiales que **aportan un análisis feminista a los foros políticos**, especialmente los relacionados con el comercio y la inversión, el desarrollo económico y el clima.
- Apoyar a las redes de mujeres feministas, indígenas y rurales para que **sirvan de puente entre las comunidades de primera línea y los espacios políticos globales**, elevando las necesidades y experiencias de las comunidades a nivel internacional, documentando las soluciones lideradas por las mujeres y traduciendo los avances en los ámbitos políticos para ayudar a las comunidades a entender dónde tienen influencia.
- Fomentar la colaboración entre los grupos feministas, indígenas, de derechos humanos y otros grupos que **vigilan las tendencias en torno a la captura corporativa de los espacios políticos mundiales**, para exponer cómo esta tendencia fomenta el extractivismo y encontrar oportunidades para oponerse a nivel nacional y multilateral

NUEVAS NORMAS PARA LA CONDUCTA CORPORATIVA

Ante el largo historial de violaciones de los derechos humanos, laborales y medioambientales en la industria extractiva, entre otros sectores, en las dos últimas décadas se han renovado los esfuerzos por cambiar la rendición de cuentas de las empresas. En 2011, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprobó los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos (UNGP,



Photo: Womankind Worldwide

A través de la coalición mundial **Feministas por un Tratado Vinculante (F4BT)**, las feministas se han organizado para incluir el análisis de género en las negociaciones del tratado de la ONU sobre empresas y derechos humanos, abogando por la obligatoriedad de las evaluaciones de impacto de género de las actividades empresariales y de los mecanismos de reparación sensibles al género.

por sus siglas en inglés), de carácter voluntario y no vinculante. Si bien los UNGP lograron introducir la relación entre las empresas y los derechos humanos en la agenda mundial, muchos miembros de la sociedad civil criticaron las normas no vinculantes. Ha surgido una renovada presión para lograr un tratado internacional vinculante y políticas obligatorias de diligencia debida. Mientras tanto, la incidencia de la sociedad civil ha dado lugar a nuevas leyes en Francia, Alemania y Noruega, entre otros países, que exigen a las empresas la diligencia debida en materia de derechos humanos.

OPORTUNIDADES PARA NUEVAS NORMAS PARA LA CONDUCTA CORPORATIVA

- **Continuar apoyando a las coaliciones feministas que abogan por la rendición de cuentas de las empresas** y por la reparación de los daños causados por las industrias extractivas, incluyendo el apoyo a la participación feminista en el Tratado Vinculante de la ONU, así como la sólida participación de todos los movimientos en el proceso de redacción del tratado.
- **Apoyar el desarrollo y la aplicación de nuevas leyes de diligencia debida a nivel nacional y regional**, incluyendo a los grupos que promueven y ponen a prueba la capacidad de estos marcos para abordar la violencia estructural de género.

GARANTIZAR A LAS MUJERES LA TENENCIA DE LA TIERRA

La falta de títulos de propiedad y de tenencia de la tierra seguros para las mujeres supone un enorme obstáculo para defenderse de los acaparamientos de tierras y del despojo provocado por el desarrollo extractivo. En todas las regiones, las mujeres tratan de proteger el acceso y el uso de la tierra –ya sea individual o comunal–, así como el acceso a otros recursos naturales que garantizan la soberanía alimentaria, la vida y el sustento de comunidades enteras. Además de defenderse de las amenazas inminentes, asegurar la tenencia de la tierra puede ser

Copperbelt Indigenous Peoples Land Rights Network (CIPLRN) (CIPLRN) trabaja con comunidades de la región del Cinturón de Cobre de Zambia que han sido desplazadas por el acaparamiento de tierras relacionado con las industrias extractivas. Las mujeres se ven afectadas de forma desproporcionada porque mantienen huertos y se dedican a la agricultura a pequeña escala para alimentar a sus familias, y el desplazamiento o la contaminación amenazan su capacidad de cultivar y producir. CIPLRN recurre al litigio y la incidencia, pero debido a la diferencia de poder entre las comunidades y las empresas extractivas, su herramienta preferida es una forma tradicional de mediación. CIPLRN reconoce que la mediación consigue victorias modestas para las familias, pero su impacto se ve potenciado por la presión que ejerce sobre el gobierno para la reforma agraria, la educación comunitaria basada en los derechos y las campañas mediáticas para denunciar el acaparamiento de tierras y presionar a las empresas para que cesen los despojos.

una estrategia proactiva para promover la autonomía de las mujeres, la seguridad económica y otros derechos fundamentales. Y dado que las mujeres son administradoras fundamentales de los recursos naturales, asegurar sus derechos sobre la tierra puede beneficiar a toda la comunidad en términos de garantizar la sostenibilidad de los recursos necesarios para la supervivencia.

La discriminación por razón de género en el derecho de sucesiones y en el derecho consuetudinario local impide a las mujeres poseer o arrendar tierras, así como obtener préstamos para comprar tierras o seguros. Por ello, los esfuerzos para reformar las leyes patriarcales sobre la tierra son uno de los principales objetivos de los movimientos de mujeres en todas las regiones. Las mujeres lideran y trabajan junto a los pueblos indígenas y a los movimientos rurales, campesinos y de agricultores que promueven programas de reforma más amplios en torno a las tierras comunales amenazadas por las agendas extractivistas.

OPORTUNIDADES GARANTIZAR A LAS MUJERES LA TENENCIA DE LA TIERRA

- Reforzar el apoyo a diversos enfoques nacionales (jurídicos, políticos, de comunicación y educativos) para eliminar la discriminación de género en los derechos sobre la tierra, especialmente a través de las leyes de herencia y otras leyes y prácticas consuetudinarias

que restringen la propiedad y el acceso de las mujeres a la tierra y los recursos naturales.

- Apoyar las asociaciones entre grupos de mujeres y otros movimientos que trabajan para garantizar los derechos de tenencia y de la tierra para las comunidades históricamente marginadas cuyas tierras son de propiedad comunal.

CREACIÓN DE SISTEMAS AUTÓNOMOS

En todas las regiones, las mujeres están creando nuevas formas de vida que reflejan una visión del mundo alternativa al extractivismo. Estas realidades se basan en la armonía y la curación con el mundo natural, el conocimiento y el aprendizaje intergeneracional, los valores feministas, la solidaridad comunitaria, el desarrollo sostenible y la gestión medioambiental. Las mujeres entrevistadas hicieron hincapié en la importancia de desarrollar sistemas autónomos basados en la comunidad— incluidos los alimentos, los medios de vida, los mercados, los medios de comunicación, la salud y la educación— como algo fundamental para su supervivencia. Estos sistemas suelen surgir de los conocimientos ancestrales de las mujeres sobre los recursos naturales, incluyendo prácticas como la conservación de semillas, la recolección de productos forestales o la producción de medicinas a base de plantas.

En la mayoría de los casos, la práctica de crear o revivir sistemas comunitarios fomenta la confianza y la colaboración que pueden ser fundamentales para la supervivencia de la comunidad en el contexto de las actividades extractivas. Las actividades de empoderamiento económico, por ejemplo, suelen ser un punto de entrada para que las mujeres adquieran confianza en sus propias habilidades al margen de los hombres de la familia. Con un acompañamiento a largo plazo, estos programas plantan la semilla de la educación en derechos, la organización, el desarrollo del liderazgo y la formación política. Los esfuerzos de las mujeres por crear sistemas autónomos suelen ser poco reconocidos porque son de pequeña escala y se aplican localmente. Se malinterpretan como iniciativas de bajo impacto que benefician a pequeños grupos, en lugar de propuestas audaces o radicales para reimaginar la sociedad según un conjunto diferente de valores. Pero estos pequeños proyectos suelen sentar las bases de la resistencia comunitaria al extractivismo.

OPORTUNIDADES PARA CREACIÓN DE SISTEMAS AUTÓNOMOS

- Acompañar a largo plazo a las mujeres de las comunidades de primera línea y a sus aliados para crear sistemas locales autónomos que tengan el poder de reparar o unificar a las personas afectadas por el extractivismo, proporcionar apoyo a los medios de vida mientras las comunidades participan en la resistencia, y construir las capacidades, las

asociaciones y el poder para mantener los esfuerzos a largo plazo.

- Apoyar a las comunidades para que desarrollen sistemas políticos, sociales y económicos sostenibles que, aunque inicialmente a pequeña escala, puedan crecer con el tiempo y transformar la dependencia de las actividades extractivas.

El Amadiba Crisis Committee fue creado en 2007 por los habitantes de Xolobeni, en Pondolandia, en la Costa Salvaje de Sudáfrica. Dirigido por la activista Nonhle Mbuthuma tras el asesinato de su líder original, el grupo organizó a los aldeanos

cuyas tierras estaban amenazadas por una mina de titanio. Como opusieron resistencia a través del sistema legal, el gobierno etiquetó a los aldeanos como “antidesarrollo” y se negó a satisfacer sus necesidades básicas como parte de una campaña para presionarlos a reubicarse. Trabajando colectivamente, la comunidad construyó sus propias casas, reparó las carreteras e instaló fuentes de energía renovables, como paneles solares. Este trabajo colectivo ayudó a crear una unidad que sostuvo a la comunidad durante muchos años de desafíos legales mientras el gobierno y las empresas mineras intentaban dividirlos.



Photo: Amandla/AIDC

Conclusiones principales



Operacionalizar un marco para abordar la violencia estructural de género

La investigación de SAGE hace visibles las múltiples dimensiones de la violencia estructural de género creada y reforzada por el extractivismo. El análisis estratificado de los impulsores y los impactos proporciona un marco más sólido para entender cómo el extractivismo opera para marginar y excluir a las mujeres mientras también devasta las comunidades y el medio ambiente. El extractivismo debe entenderse como un modelo económico neoliberal, basado en la lógica del colonialismo, que despliega las herramientas de la violencia de género y racial. Con una comprensión más profunda de dónde y cómo opera el poder extractivo, la sociedad civil puede ser más capaz de anticipar dónde es probable que se intensifique la violencia estructural de género y tomar medidas para prevenir o mitigar los daños.



Catalizar y reforzar las alianzas entre movimientos

La lucha contra el poder extractivo requerirá un cambio de orientación para apoyar estrategias preventivas a largo plazo que transformen las condiciones que dan lugar a la violencia estructural, junto con estrategias diseñadas para hacer frente a las crisis inminentes. A lo largo de varias décadas, las alianzas entre movimientos han construido un poder colectivo, han formulado marcos interseccionales, han elaborado narrativas para disipar los mitos que equiparan el extractivismo con el desarrollo y han aclarado las agendas políticas para abordar las causas fundamentales del extractivismo. Con un mayor apoyo, estas coaliciones están en condiciones de ampliar su base, desarrollar estas agendas y liderar la aplicación en la siguiente fase.



Abordar el patriarcado desde dentro para equipar a las mujeres y a las comunidades para resistir las amenazas externas

Para las mujeres, la violencia y la discriminación desencadenadas por el extractivismo suelen comenzar con actitudes y prácticas patriarcales dentro de la familia y la comunidad. El fortalecimiento de las estrategias fundamentales de construcción de poder identificadas en esta investigación – especialmente las prácticas de organización y liderazgo comunitario dirigidas por mujeres– ayudará a las mujeres a desarrollar la resiliencia, el liderazgo y las estructuras necesarias para desafiar la violencia patriarcal a largo plazo y desarrollar respuestas sólidas al extractivismo. El acompañamiento político a largo plazo por parte de aliados de confianza ha ayudado a las mujeres de las comunidades de primera línea a desarrollar prácticas prometedoras como las estrategias de cuidado y protección colectivas. Los actores de la sociedad civil pueden aprender de estos enfoques holísticos y ampliarlos para garantizar que las estrategias diseñadas para proteger a las líderes y defensoras no tengan consecuencias no deseadas.



Aprovechar tres conjuntos integrados de estrategias

Esta investigación ha puesto de manifiesto tres categorías de estrategias interdependientes. Los financiadores y la sociedad civil pueden apoyar a las mujeres líderes y a los grupos en todo el espectro de enfoques que exige esta crisis.

Las estrategias fundacionales de construcción de poder son estructuras organizativas dirigidas por mujeres y prácticas de liderazgo que no solo fomentan la participación de las mujeres en las luchas extractivas, sino que también sostienen los esfuerzos de toda la comunidad a largo plazo.

Las estrategias específicas del lugar están diseñadas para prevenir, detener o retrasar un proyecto específico y las amenazas inminentes que supone para las personas y el medio ambiente, o para buscar la rendición de cuentas de los responsables y remedios para los perjudicados.

Las estrategias transformadoras abarcan los esfuerzos de las mujeres por crear sistemas políticos, sociales y económicos autónomos que sanen a las comunidades de primera línea, proporcionen apoyo a los medios de vida y generen ingresos, y creen alternativas al modelo de desarrollo extractivo que sostengan a las comunidades a largo plazo.



Identificar, involucrar y apoyar proactivamente las estructuras organizativas de las mujeres

Las prácticas organizativas de las mujeres son a menudo informales y menos visible que las dirigidas por hombres. En consecuencia, la sociedad civil y aliados de los movimientos tienen una mayor responsabilidad para identificar dónde reside el liderazgo de las mujeres y encontrar puntos de entrada para comprometerse con sus prácticas y formas de organización. Los aliados desempeñan un papel fundamental a la hora de facilitar las conexiones con el poder y los recursos, como los espacios políticos en los que las mujeres de las comunidades de primera línea pueden promover agendas alternativas, o de intermediar en las conexiones con grupos que ofrecen formas complementarias de apoyo, como la financiación de respuesta rápida o las redes de abogados. Los aliados que han establecido relaciones duraderas y basadas en la confianza con mujeres líderes y grupos cuentan con un rico material de historias, estrategias y análisis que pueden compartirse horizontalmente (entre las mujeres que se enfrentan a luchas extractivas en todos los contextos) y verticalmente (entre movimientos y sectores de la sociedad civil que abordan este trabajo desde diferentes puntos de vista).



Fomentar y ampliar los sistemas comunitarios de apoyo autónomos y dirigidos por mujeres

En todas las regiones, las mujeres de las comunidades de primera línea lideran esfuerzos para crear sistemas comunitarios autónomos de gestión de recursos, medios de vida sostenibles, producción de medios, etc. Sin embargo, a menudo se malinterpretan como iniciativas de bajo impacto que benefician a unos pocos en lugar de propuestas radicales para reimaginar la sociedad. A menudo son estos pequeños proyectos los que sientan las bases de la resistencia al extractivismo y sostienen a las comunidades a largo plazo. Fortalecer estos esfuerzos transformadores –y hacer visibles las formas en que las mujeres sirven como agentes de cambio– ayudará a sostener las prácticas de organización y liderazgo de las mujeres, a la vez que beneficiará a comunidades enteras que luchan por un futuro sin extractivismo.

PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

Aly Marie Sagne

Lumière Synergie pour le Développement

Aminata Massaquoi

*Culture Radio and Women's Network
Against Rural Plantation Injustice
(WoNARPI)*

Angela Martínez

Amazon Watch

Anne Bordatto

Coalition for Human Rights in Development

Archie Mulunda

*Copperbelt Indigenous People's Land Rights
Network*

Bridget Burns

*Women's Environment and Development
Organization*

Catherine Coumans

MiningWatch Canada

Celia Alldridge

Friends of the Earth International

Chantelle Moyo

Climate Action in Southern Africa

Dalila Vázquez

Asociación Madre Tierra Guatemala

David Kaimowitz

Farm and Forest Facility - FAO

Delphine K. Djiraïbé

Public Interest Law Centre Chad

Diana Sipail

Taskforce Against Kaiduan Dam (TAKAD)

Dr. Pasang Dolma Sherpa

*Center for Indigenous Peoples' Research &
Development (CIPRED)*

Elana Berger

Bank Information Center

Emilie Palamy Pradichit

Manusuaq Foundation

Fatima Burnad

Tamil Nadu Dalit Women's Movement

Fatima Yamin

*Strengthening Participatory Organisation
(SPO)*

Fernanda Hopenhaym

*Project on Organization, Development,
Education, and Research (Proyecto PODER)*

Georgine Kengne Djeutane

*The African Gender and Extractive Alliance
(WoMin)*

Gladys Vila

*Organización Nacional de Mujeres
Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú
(ONAMIAP)*

Gustavo Castro

Otros Mundos

Haneeza Isaad

*Pakistani Alliance for Climate Justice and
Clean Energy (ACJCE)*

Ivonne Ramos

Saramanta Warmikuna

Izabel Rodrigues

*Movimento dos Trabalhadores Rurais sem
Terra - Pará*

Joan Carling

Indigenous Peoples Rights International

Judy A. Pacimio

*Purple Action for Indigenous Women's
Rights (LILAK)*

Julia Cuadros

CooperAcción

Juliana Bravo Valencia

EarthRights International

Kuntala Lahiri-Dutt

Crawford University

Lenin Chisaira

Advocates4Earth

Linda Mporfu

NWC

Lucy Mullenkei

Indigenous Information Network

Maaïke Hendriks

Both ENDS

Maia Seeger
Sustentarse

Manana Kochladze
Green Alternative

Manson Gwanyanya
Business and Human Rights Resource Centre (BHRRC)

Margarita Antonio
International Indigenous Women's Fund (FIMI)

Maria Ezpeleta
Oxfam America

Maria Matui
Women Action Towards Economic Development

Mark Fodor and Lorena Cotza
Coalition for Human Rights in Development

Marusia Lopez
Mesoamerican Women Human Rights Defender Initiative

Mary Jane Real
Urgent Action Fund (UAF) Asia Pacific

Mayfereen Lyngdoh Ryntathiang
Grassroots Shilong

Meenal Manolika
Sangat Network

Mela Chiponda
Individual

Misun Woo
Asia Pacific Forum on Women, Law and Development (APWLD)

Mrinalini Rai
Women4Biodiversity Network

Name withheld due to security reasons
ActionAid Zambia

Name withheld due to security reasons
Awami Workers Party and Aurat March Pakistan

Noraeri Thungmueangthong
Indigenous Women's Network in Thailand (IWNT)

Patricia Gualinga
Sarayaku, Ecuador

Pauline Mundia
Association for Zambia Women in Mining

Pranom Somwong
Protection International

Rafay Alam
Saleem, Alam & Co.

Ravi Rebbapragada
Mines, Minerals and People, Kalpavrkish and SAMATA

Raya Famau Ahmed
Lamu Women Alliance

Riska Darmawanti
Ecological Observation and Wetlands Conservation (ECOTON) Foundation

Ritu Magar
Indigenous Women Lawyers (INWOLAG)

Ronald Wesso
Individual

Rosemayre Bezerra and Geuza Morgado
Comissão Pastoral de Terra

Rukka Sombolnggi
Indigenous Peoples Alliance of the Archipelago (AMAN)

SA Benjamin Traore
African Coalition on Corporate Accountability

Shanti Upreti and Marisa Hutchinson
International Women's Rights Action Watch Asia Pacific (IWRAP-AP)

Sharanya Nayak
Individual

Thobekile Shoko
Trade Union

Tshepo Madlingozi
Centre for Applied Legal Studies (CALS), School of Law at the University of the Witwatersrand

Verónica Gostissa
Pueblos Catamarqueños en Resistencia y Autodeterminación (Pucará) and Antofogasta Resiste

Ximena Warnaars
Ford Foundation

Elaine Zuckerman

Gender Action

Anabela Sibrián

*Protection International Mesoamérica and
Plataforma Contra la Impunidad*

Flora Mawi

Latsinu Women Agency

Staff

GRAIN

Staff

Human Rights Watch

Nixon Boumba

Independent

Ian Gary

*Financial Accountability & Corporate
Transparency (FACT) Coalition*

Inna Michaeli

*Association for Women's Rights in
Development (AWID)*

Poonam Joshi

Funders Initiative for Civic Space

Neelanjana Mukhia

ActionAid International

Patricia Ardon

JASS Mesoamerica

Samantha Hargreaves

WoMIN Alliance





SageFundRights.org